NOSARA
Development

NOSARA

El Forastero

Texto: Lucrecia Alfaro / Fotografías: Julián Trejos / Proyecto: Abraham Valenzuela.

El inmueble es imponente pues transmite una profunda sensación de solidez y pulcritud. Su estilizado y puro diseño da la impresión de que sus propietarios miran al futuro con positi-vismo, prestos a las nuevas y cambian-tes opciones del mundo actual. Su ar-quitectura contrasta con la usual del en-torno en el que está inmerso, y no es típica de ningún lugar en especial. Es un "forastero" que con su magnífica senci-llez, busca acoplarse al peculiar sitio donde está ubicado: la bifurcación de entrada a Nosara de Puntarenas.

Su propietario es un joven y exitoso empresario de origen suizo, Terry Van Rite, que en Costa Rica se dedica a bienes raíces, y quería en el edificio para su negocio las características que previo ano-tamos transmite el inmueble, por lo que sin duda se logró el objetivo deseado.

El arquitecto Abraham Valenzuela, quien tuvo a su cargo el proyecto, explica que el punto de partida fue la inusual forma de cuña que muestra el terreno. Además éste se encuentra ubicado en la falda de la ladera de una empinada mon-taña, razón por la que se tuvo que construir un extenso muro de retención de 8 mtrs.de largo y 50 cm de espesor, levantado con piedra procedente de Nicoya; muro que al interior, convertido en atractiva y texturada pared, pasa a ser el elemento visual más acentuado.

Agrega el Arq. Valenzuela que una for-ma de hermanarse con el entorno fue re-currir en pleno al uso de materiales pro-pios de la zona, siendo la madera y la pie-dra los que complementados con el vidrio más se usaron, en siempre originales solu-ciones que enaltecen sus orígenes como reales posibilitadores de cambio.

Es interesante resaltar que la ma-dera se colocó en sentido horizontal y traslapada, con la intención de propiciar que la abundante agua de las precipitaciones descienda naturalmente y se absorba lo menos posible. Igualmente, reforzar la horizontalidad favorece al in-mueble y a sus moradores con agradables sensaciones de paz y tranquilidad, según asevera el Arq. Valenzuela.

El colocar dos zukias en piedra, figuras propias de nuestras cultura indígena, evidencia la intención de hermanar y volver al inmueble parte integral de su entorno.

La madera se ha colocado traslapada para evitar la humedad, reforzar el patrón horizontal que busca el Arquitecto Valenzuela en sus proyectos y por qué no, aludir de alguna manera, como así lo planteó, a la piel de un armadillo, cuya coraza lo protege de todo acecho.

Al interior, parte del muro de retención exterior pasa a ser una texturada pared que se convierte en un importante acento visual del inmueble.

Para enfrentar el efecto de las copiosas lluvias imperantes en la zona, una solución muy simple y funcional: pérgolas colgando del edificio mediante cables de tención. Con intención y aludiendo a su influencia de la arquitectura indonesa, el Arq. Valenzuela ha dispuesto en un extremo una fuente al exterior, que se mira y funde visualmente desde la sala de juntas, con el evidente propósito de que las reuniones resulten amenas y tranquilas.

Con intención, el diseño tanto al exterior como al interior es simple, austero y ciertamente minimalista, con el propósito de que sean los proyectos que allí se expongan los que cobren protagonismo. El contar además con cantidad de grandes ventanales vuelve al inmueble luminoso, lo que invita a entrar y permanecer allí, mientras se disfruta visualmente del abundante y agradable verdor circundante.

Agrega el Arq. Valenzuela que ésta es la primera etapa de un total de tres que incluye: oficina, un centro comercial y un "Surf Shop", cuya arquitectura va cambiando paulatinamente de este proyecto al siguiente -conforme se acercan al centro de Nosara- en una especie de metamorfosis, hasta llegar a la arquitectura lugareña en la última de ellas. Propuesta a manera de parangón, es como un recién llegado que primero es considerado "forastero", luego pasa a ser "adoptado" y más tarde llega a convertirse en "un hijo más".

El Arq. Valenzuela se muestra muy satisfecho de lo conseguido en este proyecto y concluye afirmando: "Es un proyecto muy logrado, sumamente arquitectónico, donde se demuestra que se pueden hacer cosas más osadas que nos permitan llegar a lograr una identidad propia en nuestra arquitectura... Personalmente, es una buena síntesis de mi ser como arquitecto moderno, en donde se sugiere sutilmente mi interés por la arquitectura indonesa y mi deseo de explorar nuevos materiales y soluciones". Entonces, puede que la apariencia de este inmueble nos resulte ahora la de un forastero, pero si se tienen la mente y los ojos abiertos al cambio, a la exploración, luego de reflexionar, puede que resulte ser muy familiar y cercano.